

“Me da vergüenza admitir que siento placer al describir el horror, el miedo”

Dror Mishani, escritor, publica el thriller ‘Tres’

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Sabemos que Dror Mishani, el escritor israelí nacido en Holón en 1975, está especializado en literatura policíaca porque no puede resistirse a los finales impactantes. Giros feroces. *Tres* (Anagrama), su cuarta novela, será llevada al cine por los productores de la serie *Homeland*. Un thriller literario que presenta un triángulo femenino: una maestra recién divorciada en Tel Aviv (Orna), una cuidadora que llega a Israel desde Letonia (Emilia) y una mujer que cada mañana acude a un café para terminar su tesis doctoral (Ella). Aparece en sus vidas un hombre:

Guil. Pronto sabrán que no es quien parece.

Ninguno de sus personajes resulta ser lo que parece. ¿Hasta qué punto las redes sociales son nuestra mayor trampa?

Las redes sociales son una verdadera trampa para quienes las utilizan. Yo no las uso.

Las tres que dan nombre al título del libro son Orna, Emilia y Ella. Sus vidas, entrelazadas. ¿Cuál es su preferida y por qué?

Voy cambiando de preferida pero actualmente es Emilia. Me identifico con ella y pienso muchísimo en su búsqueda religiosa.

¿Le costó ponerse en la piel de una mujer? ¿Se autocorrigió para ser políticamente correcto en



DIÓGENES VERLAG

El escritor israelí Dror Mishani

cuanto al enfoque de género?

No me resultó nada difícil, en el fondo no creo que sea tan distinto. Fue mucho más difícil escribir desde el interior del asesino del libro.

Pasaportes, documentos, patrias, todo aparece en la novela... Como escritor israelí, ¿cómo cree que marca a un ser humano su sentimiento identitario?

Creo que las identidades están sobrealimentadas, especialmente en Israel. Yo, en eso, estoy más a favor de “disfrazarme”, de cambiar constantemente de identidad.

¿Ha recibido alguna crítica por convertir a los buenos en malos o a la inversa?

Las críticas fueron de quienes se quejaban de que yo no describía, no señalaba con el dedo “lo malo, lo malvado” en el libro. Por dejar sin explicación psicológica o social las actuaciones de los personajes. Pero no me arrepiento de ello.

Sus descripciones son placenteras hasta que, de golpe, da un giro trágico. Y sus finales son casi cinematográficos. ¿Le gusta que los comparen con los de Patricia Highsmith o Alfred Hitchcock?

¡Me encanta! Highsmith es una de mis autoras preferidas y escribí *Tres* bajo la influencia de sus libros. Y Hitchcock es una de mis pasiones. *Psicosis* me dio una idea de cómo recrear en una pieza de ficción los efectos de la muerte en la vida real.

¿Se puede sentir placer al describir escenas truculentas?

Me da vergüenza admitir que sí, que siento placer al describir el horror, el miedo. Eres consciente de que estás relatando violencia pero si la escena que describes resulta exitosa y efectiva, tal como la imaginabas, entonces no puedes evitar la felicidad que te da.

¿Cree que al escritor del siglo XXI todavía le queda responsabilidad social en su discurso? ¿O las nuevas generaciones ya hacen más caso a un youtuber?

¡Por supuesto que tenemos esa responsabilidad! Yo la uso. *Tres* es exactamente eso: un intento de luchar contra la normalización de la violencia social y un himno a la memoria de las víctimas.

Guil es un mentiroso compulsivo. ¿Alega algo en su defensa?

¡Ni una palabra! ●